Susorición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 22 de Junio de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.013

El Conde Ramón Berenguer III Y EL AMPURDAN.

I.

Presta cierto interés de oportunidad recordar las relaciones de ese conde de Barcelona, á propósito de la entusiasta traslación de sus restos al monasterio de Ripoll, con el Ampurdán. No son muy agradables por cierto estos recuerdos.

Ramón Berenguer III fué el destinado por la Providencia á llevar á cabo la unión del condado de Ampurias, independiente á la dinastía de Barcelona. Era una ley histórica que debía cumplirse, pero dura y desagradable.

Una cuestión de etiqueta ha hecho que en la traslación de los restos del conde barcelonés no figurara *ninguna representación de esta provincia*: sin pretender exagerar las cosas, entendemos que por el recuerdo de la vieja independencia del Ampurdán que Ramón Berenguer III destruyó, corresponde no haya asistido la provincia de Gerona.

Hé aquí de qué manera pasaron los hechos á que nos referimos copiándolo de la historia de nuestra comarca. (1)

«Era la hora llegada, dice el historiador del Ampurdán, y Ramón Berenguer III con achaque de que la iglesia de Gerona era parte de su condado, apercibióse á la guerra; aventajóle el de Ampurias entrando por el condado de Besalú, dando continuos rebatos en los caminos, maltratando á los viajeros del condado de Barcelona que caían en sus manos, corriendo además los mares en corso con sus barcos; á todo esto no descuidaba proveer sus castillos, abrir grandes fosos y reparar los muros de Castelló, la capital del condado; más de poco le sirvieron la industria y el ardimiento. Fué el de Barcelona con buen golpe de gente, parece se luchó reciamente al pié del castillo de Carmensó y el de Ampurias fué vencido y prisionero.»

«En su cautiverio dió promesa de tener paz con los del Rosellón y en caso de duda solventar la cuestión por medio del duelo de dos caballeros, uno por cada parte; no inquietar á los viajeros de Barcelona; cegar los valles de las fortificaciones de Castelló y no construir nuevas fortalezas, que á esto estaban obligados los vasallos según los Usajes, dar tres copas de plata y no menos de 5.000 sueldos al salir del cautiverio en caballos y mulos y 5.000 más al cabo de un mes; por estos diez mil sueldos quedó empeñada su espada con todos los arreos.»

«En recuerdo sin duda de esta lucha, el conde de Barcelona algunos años después dejó en su testamento varias limosnas á San Pedro de Roda y San Miguel de Fluviá, que con la furia de la guerra no había respetado; los de Ampurias renovaron con más desventajas aun, porque su gloria se extingnía, el convenio con Ramón Berenguer IV y entre otras cosas prometieron retirar la moneda suya del mercado de Perelada mediante indemnización. Hay quién entiende que precedió á este convenio una nueva lucha en los campos del Alto Ampurdán.»

II.

EL CONDE RAMÓN BERENGUER III EN SAN FELIU DE GUIXOLS.

De la misma obra, pág. 457, copiamos el siguiente relato que es de oportunidad también y se refiere especialmente á nuestra villa.

«A la par que las Cruzadas y las guerras contra moros del interior de España, las sobras de vida de los señores feudales de Cataluña se emplearon después en el siglo XII en dos famosas expediciones, la conquista de Mallorca y la de Tortosa. En ambas acudieron las mesnadas y guerreros de los viejos castillos del Ampurdán, más la de Mallorca nos interesa en mayor grado. Italia y Cataluña la hicieron de común acuerdo porque á ambos convenía.»

«Es fama que la misma Roma, Luca, Florencia, Sena, Solterra, Pistoya, la Lombardía, la Córcega y Cerdeña enviaron sus gentes. Hízose á la vela la flota compuesta de 300 embarcaciones á mediados de Agosto del año de 1113.» «Después de tocar en Cerdaña, dice un historiador, en donde se detuvo catorce días, á los tres de haber salido de aquella isla, que fué del 29 al 30 de aquel mes, movióse tan desecha borrasca y tan densa cerró la noche, que sin más luz los vacilantes fuegos encendidos en las popas y perdido el rumbo, torció la armada el camino y dividida y dispersa aportó á la costa oriental de Cataluña. Mas al divisar la tierra con la claridad del día, creyeron los italianos era aquella Mallorca: y desembarcando armados prendieron á los naturales que encontraron; con lo cual se desvanecieron su error y su alegría.»

«Parece que el punto en donde dieron, perdidos en la oscuridad de la noche, fué cerca de Blanes, en donde primeramente se refugiaron; después pasaron á San Feliu de Guixols, en cuyo puerto estuvieron largo tiempo en tratos con Ramón Berenguer III de Barcelona y allí se firmó en 9 de Setiembre por mano de Bernardino, cónsul canciller de los Pisanos, el acta del convenio y en presencia de los demás cónsules, señores, capitanes y prelados, por la cual el Conde de Barcelona fué nombrado general en jefe. Pero en estos actos pasóse mucho tiempo y el campo compuesto de gente allegadiza se deshacía y para colmo de males, declaróse la peste en la escuadra de los espedicionarios; por fortuna en aquella sazón llegaron, y con ellos la alegria, el señor de Montpeller con sus tropas, Aymerich vizconde de Narbona, el Conde Hugo II de Ampurias, el señor de Arlés y otros magnates y potentados de Provenza y Cataluña. Por fin la flota salió del puerto de San Feliu para Salou, más allí renació el malestar y desabrimiento, pues los de Luca tornaron á su tierra, y la escuadra hubo de invernar en Barcelona, las más de las naves pisadas regresaron á Pisa á mediados de Enero de 1114, quedando repartidas las tropas italianas por el Ampurdán y Provenza.—*X.*

(1) Copiamos de la *Historia del Ampurdán. Estudio de la civilización de las comarcas del Nordeste de Cataluña*, por D. J. Pella, pág. 454.

Desde Madrid.

19 de Junio de 1893.

En las reuniones políticas, en las conferencias privadas, en los Círculos, en los cafés, en la vía pública y hasta en el *seno del hogar*, se oyen las tristes quejas que á una sola voz lanzan todos los españoles, víctimas de los desaciertos de nuestro ministro de Hacienda. «¡No hay presupuestos!» Mientras la situación se mantuvo indecisa, mientras podíase abrigar una ligera esperenza, confiaron algunos en que saldrian adelante con su empeño los ministros reformadores y que, más ó menos pronto, tendriamos presupuestos con las necesarias reformas discutidas convenientemente, y puestas en práctica despues de haberse purificado en el crisol del Parlamento. Creyóse, así mismo, que por muchas y muy grandes que fueran las energías de la oposición, el gobierno, apoyado por la fuerza numérica de sus amigos, vencería esas dificultades consiguiendo llevar sus proyectos á un término feliz. El Sr. Sagasta y sus compañeros de gabinete se hallaban en el compromiso de realizar las planteadas reformas; el no hacerlo equivalía á dar el triunfo á sus contrarios en la política y á confesarse derrotados. Por eso creíamos que el gobierno sacaría á luz todos sus recursos antes de perder la batalla, y aunque despues de los últimos sucesos ha perdido todo el mundo la poca confianza que tuviera en parte del gobierno, nadie pudo creer que ni aun habilidad tuviesen para poner en juego sus recursos.

Su derrota es irremediable y envuelve en sí la vida entera del Gabinete, porque no se arregla el asunto con la salida del ministro ó de los ministros á quienes más directamente atañe la cuestión debatida, sino que relacionàndose la aprobación de los presupuestos y de las reformas con la realización de las promesas hechas por el Gobierno antes de tomar á su cargo el timón de la nave del Estado, al no cumplirlas, manifiesta implícitamente que no tiene medios de gobernar el país.

De los perjuicios que para los intereses ecónomicos de la Nación resultarán de la falta de nuevos presupuestos, ¿quién tendrá la culpa?

Noticias locales y generales

Nos escriben de Camprodón, diciendo que antes de ayer á las once y media de la mañana descargó en aquella zona una tormenta de piedra y granizo que ha causado grandísimos perjuicios á la arboleda, quedando los campos sepultados bajo una gruesa capa de piedra.

El desconsuelo de aquellos labradores no puede ser más grande, despues de las halagüeñas esperanzas que tenian ante la perspectiva de una abundante cosecha que ha desaparecido en menos de una hora. Por esto es siempre, que el hombre propone y Dios dispone.

—Historia breve que da á conocer el carácter salvaje y degradado de un marido:

Hace pocos años se casó en Paris un pasamanero con una jóven de nacionalidad inglesa, que aportó al matrimonio 10.000 francos.

Nuestro hombre se entusiasmó con esta dote, y se entregó á una continuada francachela.

Se agotó el dinero y ya, como habia perdido el hábito del trabajo, quiso obligar á su mujer á que se prostituyera para que subviniese á sus vicios.

Esta se negó rotundamente, y el marido se enfureció y, cogiendo á uno de los niños, lo arrojó brutalmente al suelo.

La madre se desmayó y el desnaturalizado padre roció por las ropas una botella de petróleo, las prendió fuego y abandonó tranquilamente la habitación como si nada hubiese hecho.

Pero afortunadamente los vecinos acudieron á tiempo de evitar una catástrofe, y solo hubo que lamentar unas leves que-

MIRIAM.

(Continuación).

Delante Adel alumbrando con una linterna que encontró encendida ya como indicando que era costumbre de hacer uso de tal pasadizo.

Seguia luego Mohamed y tras de él Yacub, que receloso se fijaba en que no resonaban sus pasos en el estrecho pasadizo, amortiguado el ruido por gruesa alfombra de Pérsia.

Y así anduvieron durante unos momentos hasta que Adel les facilitó el paso à una sala con ajimeces calados, con alicatados y surabs (1) del libro del Profeta.

Era la sala de Justicia.

Abrió Adel otra puerta disimulada tras de un divan y se vió el principio de una escalera, por la que empezaron á descender los tres, silenciosos como fantasmas.

Adel impasible con su linterna.

Mohamed como ansioso de llegar.

Yacub...

Yacub, retardando su paso como si cada uno que daba, fuera un vago presentimiento de desventura.

. . . .

Estamos en el pátio de Lindaraja.

No cual hoy mutilado.

Esplenderoso, afiligranado, cual lo soñó la fantasía del alarife (1).

Recostados ó tendidos, vénse á los rayos de la luna una porción de hombres y mujeres.

Son los cautivos cristianos.

Se les han quitado las cadenas.

Están desarmados todos, algunos heridos y seria inútil toda tentativa.

Además, acà y allá paseando por el pátio, con las armas prontas y el ojo avizor sobre los cautivos, están gran número de individuos de atezado rostro.

Son soldados de la guardia negra del Sultán.

Al entrar en el alcàzar, retiráronse los zegries de la taifa de Yacub.

En las caras de los cautivos, revélanse impresiones, sensaciones diversas.

Un gran caudal de ódio en sus miradas.

El vértigo de la desesperación por su presente impotencia y por su aciága suerte.

Pero no por eso abatidas.

Erguidas sus altivas frentes, parecen seguir desafiando aún á sus enemigos.

Uno solo de los cautivos demuestra estar triste, afligido.

Jóven, casi un niño, está separado de los demás apoyando su cabeza en la palma de la mano izquierda y su melancólica mirada recorre vagamente el espacio sin parecer darse cuenta ni de su situación presente, ni de nada de lo que le rodea.

De su abstracción le saca un suave golpe dado por uno de los cautivos que con disimulo logró llegar hasta él, sin que se dieran cuenta de la maniobra los vigilantes.

—Sancho—díjole con recatado acento.—¿Qué haces? Con tu abatimiento vas á hacer creer á nuestros vencedores que es efecto de...

—Miedo?...

Y bien, Nuño, sí, miedo.

Miedo tengo desde que al caer en manos del enemigo, perdí mi cielo, la luz de mi alma, mi todo ¡mi Maria!

Cautivo ó libre; en Martos ó en Granada, que más me dá, si no veo su angelical semblante!

Dí; sabes algo? ¿Se apóderaron tambien de ella?

Anheloso he tratado de verla entre las cristianas compañeras de infortunio y no la he visto.

—Pues bien, Sancho, viene con nosotros.

No te fijaste en un palanquín?

—Allí iba ella? exclama Sancho haciendo ademán de levantarse.

—¡Quieto! Vas á empeorar, si cabe, nuestra suerte y la suya.

Óyeme con calma y lo sabrás todo.

—Habla—dice Sancho haciéndose violencia para reprimir su conmoción.

—Al caer D. Alvaro bajo la espada de Yacub, se apoderaron de tí los suyos.

—Lo recuerdo; prosigue.

—Casi al tiempo mismo que empezaste á bajar las escaleras entre los africanos, apareció Maria, que quedó como paralizada de horror al contemplar el sangriento cadáver de su padre.

A! verla Yacub...

—¿Qué hizo?

—Al ver la radiante hermosura de Maria, quedó como extasiado y bajó la punta de su espada tinta en sangre aún. Lanzó Maria un grito salvaje, loca arrojándose sobre el cadáver de su padre; de donde la arrancaron los nervudos brazos de tres ó cuatro soldados moros y se la llevaron por el mismo camino que momentos antes á tí.

Tras ella nos llevaron à nosotros y á nosotros siguió Yacub.

En la calle recostada en una portal y guardada por un esclavo de Yacub, estaba Maria desmayada.

En vano te buscó mi afanosa mirada.

Deseaba y temía al mismo tiempo verte cerca.

—Me llevaron enseguida á las puertas de la ciudad, entre mis compañeros de infortunio. ¡Oh! ¡Porqué no habré tenido la suerte de D. Gonzalo!

Prosigue.

—Poco queda ya.

Al observar que estaba desmayada, dic-

(1) Versiculos del Alcorán.

(1) Arquitecto.

maduras en la madre y en el niño.

—Hé aquí los nombres de los nuevos jueces municipales nombrados para el bienio de 1893 95. Gerona, D. Joaquín Lacambra Brú.—Amer, D. Domingo Surroca.—Aiguaviva, Joaquin Vall-llosera Sureda.—Albons, Andrés Viñas Garriga.—Armentera, José Batlle Cornellà.—Bescanó, Miguel Seriñà Font.—Bàscara, Juan Llorens Bergoñós.—Bellcaire, Pedro Gifre Masó.—Bañolas, Leandro Casamort Huguet.—Bordils, Miguel Codolá Martí.—Campllonch, Jaime Alberti Dalmau.—Canet de Adri, Cayetano Dalmau Ribas.—Cassá de la Selva, Juan Almeda Roig.—Celrá, Sixto Prat Sabat.—Cervià, Juan Ferrer Just.—Colomés, Pedro Ferrer Just.—Cornellá, Hermenegildo Plá Dalmau.—La Escala, Pedro Ramos Doujó.—Esponellá, Salvador Puigdevall Viñas.—Flassá, Juan Vidal Verdalet.—Fontcuberta, Manuel Parés Faras.—Fornells de la Selva, Ramón Massot Figueras.—Garrigolas, José Perpiñà Bartrina.—Jafre, Venancio Grau Colom.—Juyá, Damian Esteva Coll.—Llagostera, José Coris Corominas.—Llambillas, Pedro Noguera Adroher.—Madremaña, Domingo Vilar Alsina.—Mediñá, Juan Romagós Ros.—Palau Sacosta, Francisco Carrera Vilaplana.—Palol de Rebardit, Juan Bosch Rovira.—Porqueras, Francisco Reig Sauri.—Quart, Miguel Marco Torra.—Salt, José Ramis Adroher.—San Andrés del Terri, Jaime Gelí Palomeras.—San Daniel, Narciso Carreras Artau.—San Gregorio, Francisco Soñer Batlle.—San Jordi Desvalls, Miguel Ros Viladevall.—San Julian de Ramis, José Font Oliveras.—San Martin de Llémana, Francisco Pratsevall Serra.—San Mori, José Pairés Nicolau.—Santa Eugenia, Antonio Bosch Vicens.—San Vicente de Camós, Miguel Camp Farró.—San Juan de Mollet, Pedro Galceran Torrent.—Sarriá, Agustín Encesa Jordi.—Saus, Francisco Ros Geli.—Seriñá, Jaime Estarriola Abella.—Ventalló, Narciso Sastregener Saus.—Verges, Alberto Albert de Pagés.—Vilablareix, Francisco Simón Amalrich.—Viladesens, Pedro Llovell Ripoll.—Vilademat, Narciso Carreras Barreras.—Vilademuls, Clàudio Llovera Torres.—Vilahúr, Jaime Campistol Isern.—Vilopriu, Juan Valls Faxeda.

Ademàs han sido nombrados, de Figueras, D. Ramón Cirau Llorens.—La Bisbal, D. Luis Ciurana Maristany.—Santa Coloma de Farnés, D. Ramón Verdaguer Grau.—Olot, D. José Lacot Masdexaxars y Puigcerdà D. Tomás Puig Soler.

—En una carta de Vich que publica un colega de Barcelona, leemos los siguientes párrafos que se refieren á los gastos llevados á cabo en el monasterio de Ripoll, según datos espuestos por el señor Obispo de aquella diócesis:

Aparte del importe de los altares de mármol de San Ramon, de San Jorge, del Santísimo Sacramento y del órgano que han sido donativos de corporaciones y asociaciones ó particulares, y de la magnífica capilla de San Joaquin costeada por el señor Prats y Roquer, cuyos gastos no le bajarán de pesetas 500.000: las cuentas satisfechas por S. E. I. ascienden á 199.489'07 pesetas, el producto total de las entradas ó suscripción es de 208.482'44 pesetas; resultando un déficit de 91.006'63 pesetas, que no es de dudar que será cubierto con las cuotas de los que aun no han contribuido y de los que querrán contribuir nuevamente á fin de poder terminar el importante Cenóbio catalán.

Para que esta restauración fuese completa en adornos y pinturas conforme los planos trazados por el señor Rogent, serían necesarias 125.000 pesetas más; entonces la obra incomparable de Ripoll, honra de Cataluña, señalaria el amor y orgullo de la pátria española.

Dió cuenta el eximio Prelado de haber recibido otros varios importantes regalos, sobresaliendo por su riqueza la Custodia, dádiva de D.ª Josefa Nadal, viuda de Carrera y un artístico copon de la señora viuda é hijos de Carreras.

—Se ha recibido en Pamplona una carta del sargento López Zabalegui, fechada el dia 10 en Behovia (Francia), diciendo que ha pasado muchos apuros haciendo el viaje en ferro-carril.

Se sabe también que han pasado la frontera dos individuos que últimamente acompañaban al sargento.

—*La Pubicidad* de ayer rectifica la noticia dada en su edición anterior referente al supuesto suicidio del conocido poeta y particular amigo nuestro señor de Palol, en estos términos que le honran.

En el número de ayer publicamos una noticia, que por fortuna no ha resultado confirmada.

Deciamos que el laureado poeta de Gerona D. Pedro Palol se habia suicidado, cosa que no es cierta según nos asegura nuestro corresponsal de Gerona en carta que recibimos anoche.

Un caballero dió la noticia á uno de nuestros redactores, diciéndole que era nuestro corresponsal en Gerona, que acababa de llegar de dicha población y que momentos antes de su salida habia tenido lugar el suicidio.

El redactor que recibió la noticia la estampó textualmente como la dió el *pseudo* corresponsal, á quien creyó el verdadero, por no conocer á éste personalmente.

Nos complacemos en rectificar la noticia, y protestamos con todas nuestras fuerzas de la conducta vil de este supuesto corresponsal, conducta que sólo nos la explicamos por mala voluntad hácia el conocido poeta ó hácia nosotros.

¡Valiente miserable!

—Ayer recibió el señor Gobernador civil un telégrama circular del Ministro de la Gobernación, manifestándole que el cartucho de dinamita disparado en la calle de Serrano de la corte, no estalló en la Verja de la casa del ilustre jefe del partido conservador señor Cánovas del Castillo como alguien ha supuesto, si no á distancia de dicho edificio, en medio de la calle mencionada, muriendo el que lo colocó allí y saliendo herido el hombre que lo acompañaba. El cartucho procedía de una casa del bárrio de la Prosperidad.

—Tan intensa es la epidemia de fiebres tifoideas que hay en Sanjurjo (Coruña), que en una calle de 13 vecinos han sido atacados doce de aquella enfermedad.

—Ayer se encontraba en esta ciudad nuestro compañero en la prensa D. Eusebio Corominas, director de *La Publicidad*, quien salió por la tarde para su pueblo natal de Corsá.

El señor Corominas se trasladará en breve á una posesión que posée en la montaña de los Angeles, con objeto de presenciar el descorche de sus alcornocales.

—En Barcelona ha principiado á publicarse un semanario de literatura, con el título de *El Cuerno de la Abundancia*, costando diez céntimos cada número. El periódico resulta una maravilla por lo económico, puesto que comprando un número, puede el lector tomarse una copita de licor en un café determinado y hacerse un retrato en una de las mejores fotografías.

Esto es el colmo de la competencia.

—Dícese, no sabemos con que fundamento ni con que referencia, que en caso de que el Cabildo Catedral determine colocar en la torre de la Santa Iglesia un reloj nuevo, encargará la compra y colocación à un acreditado relojero de Barcelona.

No creemos sea cierto el rumor, porque contando Gerona con relojeros escelentes que nada tienen que envidiar á los demás de fuera de la provincia, sería un contrasentido el que se echara mano de jente de fuera de casa como suele decirse.

Hace unos dias dijimos, hablando de este asunto, que un relojero de esta población se compromete á colocar un reloj *sin pero alguno*, por el precio de *catorce mil reales*, comprendido en esta cantidad la compra, embalage, transporte y colocación, todos los gastos y esto que dijimos entonces lo repetimos hoy debidamente autorizados, entendiéndose que el reloj será de repetición ó sin ella como el Cabildo quiera y extrictamente sujeto al tiempo medio de nuestra ciudad.

Con estos datos, creemos no habrá fuera de Gerona quien coloque en la torre de la Catedral un reloj nuevo y con las condiciones más modernas en relojería, razon por la que no creemos que por ninguno de los señores Capitulares haya pasado la idea de echar mano de relojeros de fuera, teniéndolos en Gerona inmejorables.

—Se trata en las Provincias Vascongadas de señalar un dia del año para conmemorar y solicitar el mantenimiento de los fueros, á imitación de lo que hacen los socialistas el 1 de Mayo.

Precisamente cuando en todas las naciones cultas, se trabaja para que la unidad sea la base de todo derecho y de todo deber.

—Es posible que en breve vaya à Puigcerdá un Delegado del señor Gobernador encargado de instruir expediente con motivo de la actitud en que se han colocado el Alcalde con el Ayuntamiento y esta corporación con su presidente.

Lo que hay que hacer es nombrar nuevo Alcalde, porque el que tiene Puigcerdá no lo quiere el vecindario. Eso es lo que debe suceder en bien del servicio y de la buena administración.

—Un borracho acometió hace cinco dias en Jerez á un guardia municipal, mordiéndolo con tal furia en una pierna, que le arrancó un trozo de carne y un pedazo del pantalón.

¡Bárbaro!

—Se encuentra en Madrid el Secretario que ha sido de este gobierno de provincia nuestro amigo D. Gregorio Infante, bastante repuesto de lo dolencia que aquí le aquejaba y disponiéndose á emprender el viage á Oviedo, à cuya secretaría de gobierno fué trasladado según dijimos.

—El tribunal de oposiciones para provisión de escuelas de niños, ha propuesto para la de San Juan de las Abadesas á don José Maria Andreu, para la de Pals á don Juan Roldán y para la de Mieras á D. Laureano Talavera.

—Un periódico de Santiago llama la atención del Rector, para que procure sea conservada una magnífica sillería de la Edad Media, que perteneció anteriormente al Escorial gallego y que está hoy en un desván de la Universidad.

Cosas de España.

—Ha sido confirmado en propiedad cartero de Perelada, el que venia desempeñando el cargo interinamente D. Jaime Durán, á quien felicitamos.

—Las casas que tiene Barcelona según la última estadística, son 11.572, de las cuales son sólo de planta baja 1.298; de bajos y un piso 1.112; de más de un piso 9.161. El número de habitaciones se eleva á la cifra de 70.280, que están habitadas por 300 mil habitantes.

Separadas del casco de la ciudad, existe la barriada de la Casa Antúnez que tiene 24 edificios, el castillo de Montjuich, que tiene 40; las casas del Port, que son 17; Vistalegre, 10; Satalia de *Dalt* y d' *Baix*, 14; Font del Esparver, 6; *y las casas den Benafont*, 8. Además hay diseminados por el término municipal 146 edificios.

—Al pié de la letra se cumplen esta quincena las predicciones de Noherlesoom. La prensa no cesa de dar cuenta de tormentas, inundaciones y pedriscos que han producido incalculables daños.

—Casi á diario promueven verdaderos escándalos ciertas vendedoras de la plaza en el extremo de la Rambla con la calle de la Platería. Entre otros, presenciamos ayer á las 11 uno de ellos, en el que, como en otros anteriores, era según se nos dijo, una tal *Rosário* la protagonista. No conseguimos ver por allí à un solo guardia municipal.

—Todos los vecinos de la Rambla se quejan, sobrándoles razón, de que los encargados de barreria, después de terminado el mercado, como lo hacen sin regaria antes, levantan grandes nubes de polvo. Por quien corresponde debiera corregirse esto en bien de los vecinos y del público en general.

—Se ha ordenado la busca y captura de Antonio Trujillo Vazquez.

—D. José Guinard y Poiroló, vecino de Ridaura, ha pedido autorización para usar y aprovechar unas aguas procedentes de unas filtraciones que manan y discurren por la cuneta enclavada en el hectómetro 8 del kilómetro 56 de la carretera de Santa Coloma de Farnes á San Juan de las Abadesas, sección de Olot á San Juan. Los

---

tó órdenes Yacub, y á pocos momentos, várìos esclavos aparecieron con un palanquin donde depositaron con cuidado á María.

A poco, emprendimos la marcha todos.

Y rodeó al palanquin una escolta de ginetes y Yacub se puso al lado.

Así hemos venido hasta aquí.

—Y durante el camino...

—Yacub ha guardado á Maria toda clase de atenciones.

—Y Maria...

—Maria al despertar de su letargo, empezó á sollozar y así sigue aún.

—Pero está allí?

—Allí está: más no te impacientes en vano.

El dia se acerca.

Y con la luz del sol, vendrá también la decisión de nuestro destino.

El Dios de nuestros mayores no nos abandonará.

Tén calma.

Alfonso no puede dejarnos desamparados, en cuanto tenga noticia de nuestra rota de Martos.

Estàbamos en trégua y á ella faltaron los moros.

La razón está, pues, de parte de Castilla.

—Y mientras, Maria en poder de ese hombre...

—Te equivocas: Maria, como todos nosotros, está en poder del Sultán: Mohamed decidirá de nuestra suerte. Pero callemos: acaba de abrirse una puerta.

—Sí—dice Sancho en voz baja—y adelantan tres hombres.

¡Maldición! Irán al palanquin...

—¡Sancho!—le interrumpió Nuño sujetándolo por un brazo—ahora más que nunca, silencio; veas lo que veas.

. . . .

Al estremo de la escalera, abrió Adel una puerta que les dió paso al patio de Lindaraja.

La inesperada presencia del Sultán, produjo en el patio cierta agitación.

Requirieron los soldados de la guardia sus armas.

Los prisioneros cristianos á la media luz de la noche, trataban de distinguir su semblante.

Entre tanto, Mohamed encaminaba sus pasos al palanquin donde estaba Maria.

Al llegar á él y á una señal, retiránronse respetuosamente los soldados que lo custodiaban, y fueron á reunirse con sus compañeros.

Yacub levantó una de las cortinas.

—Esta es Miriam, poderoso Emir.

Mohamed cojió á Adel su linterna y la luz dió de lleno sobre Maria.

—¡Bondadoso Alláh!—esclamó sorprendido al ver à Maria más hermosa aún con su dolor.

—Tenías razón Yacub: no es una mujer. Es un arcángel del séptimo cielo que Alláh me envia para ser la perla de mi harém, la bella entre las bellas.

—Señor...—esclama Yacub ansioso.

—Sí: ya sé. Todo el botin es tuyo escepto esta mujer.

Una nube de sangre cegó á Yacub, que loco dirijió su diestra al pomo de su gumía.

Maria sin comprender su lenguaje, adivinó lo que aquellos hombres trataban y el terror paralizó sus lábios.

—Señor...—insiste Yacub con reconcentrado acento—cédeme à la cristiana y seré tú...

—La joya del señor no puede ser para el esclavo.

—Pues ya que lo quieres...

No pudo acabar la frase.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del como pudo ser, se plantó de un salto delante de ellos y tapando á María uno de los cautivos blandiendo en su diestra un puñal que arrebató de la cintura de Adel.

—¡Sálvame Sancho!—dijo Maria arrojándose á su cuello que abrazó con sus esculturales brazos.

—Aquí me tienes Maria: moriremos juntos.

En un instante brillaron las hojas de cien alfanjes, y mientras parte de la guardia rodeaba á su señor, los demás amenazaban con sus armas á los cautivos.

La instantánea maniobra habia dejado á Yacub al lado de Sancho.

Yacub estuvo vacilando algunos segundos y levantando la cabeza y desenvainando su espada se puso al lado de Sancho diciendo:

—Cristiano, seremos dos para defender a Miriam.

Ciego de cólera Mohamed gritó á su guardia.

—Descuartizad á esos perros y salvad à la niña.

La escena que siguió puede presumirse.

De nada podia servir la desesperada resistencia de dos hombres, ante el número de los que les atacaban.

Cayó Sancho abierta la cabeza por un yatagán pronunciando por última vez el nombre de María, mientras Yacub cubierto de heridas era desarmado y atado como un fardo.

Un esclavo entregó la cautiva á su señor, que al cojerla en sus brazos, helado de espanto, vió que era solo un cadáver.

El golpe que mató á Sancho mató también á la débil niña.

. . . .

Al apuntar el dia, una embajada de Mohamed se dirijía á la Corte del rey Alfonso á presentarle sus escusas por la algarada de Martos.

Y en la torre del homenaje se veia la cabeza de Yacub clavada en una pica.

P. Rodriguez Caixás.

reclamantes pueden hacer uso del derecho en el plazo de treinta dias.

—Para formar parte de la Junta municipal de Sanidad de esta capital durante el próximo bienio, han sido nombrados D. Felipe Sanchez, D. Vicente Biader, don Ernesto Vivas, D. Juan Verdaguer, D. Juan Perxés, D. Martin Adroher y D. Gerónimo Màs.

—Ayer tuvimos tambien los correspondientes nubarrones acompañados de true nos y una corta lluvia, que solo sirvió para humedecer las calles.

—Nuestro amigo D. Manuel Gómez, ha pedido la propiedad de doce pertenencias de una mina de mineral plomo con el título *Gabriela*, en el término de Llagostera, sitio llamado *Mas grós*.

—En la exposición que tiene presentada en el Senado el Conde de la Romera sobre el proyecto de ley de administración local, se pide que los secretarios de Ayuntamiento no puedan ser destituidos sin formación de expediente y se fija en 750 pesetas anuales el sueldo mínimo de aquellos.

La exposición va firmada por el director del *Correo de Madrid* y por unos 600 secretarios de ayuntamiento.

—Es en realidad sorprendente la liberalidad á que han llevado el seguro sobre la vida algunas Compañias. No hace todavia muchos años, una póliza de seguro era una série interminable de restricciones; ahora, por el contrario, las empresas rivalizan dentro de la prudencia de su negocio, en facilitar á los asegurados la mayor suma de libertad posible.

Entre las Compañias cuyos contratos ofrecen más liberalidad, debe mencionarse *La New York*, por ser contadísimas en sus pólizas las excepciones que mantienen. La facultad de viajar es absoluta despues de los dos años de hallarse suscrito el riesgo, y el duelo y el suicidio no son causa de nulidad despues de un año.

Importa sobre manera que el público se fije en estas ventajas, verdaderamente excepcionales, ya que son pocas las Compañias que las ofrecen.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin etc. Cia.*, Banqueros y Expendeduria general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

PARA LAS SEÑORAS.

Notas y colores.—La moda del verano.—Formas y adornos.—Cinturones.—Sombreros para el estío.—Las sombrillas predilectas.—¿Cuál triunfará?—Razones en pró y en contra.

Con motivo de las carreras de caballos del *Grand Prix*, las señoras parisienses han lucido en *Longchamps* las más hermosas *toilettes* que pudieron idear el buen gusto y la elegancia y confeccionar los modistos más hábiles y afamados de Paris.

¡Qué conjunto tan admirable formaban los distintos tonos de los trajes de las damas! ¡Cuánta variedad en la forma! ¡Qué elegancia en los adornos!

En las tribunas, durante las carreras y en el paseo al verificarse el desfile, puede decirse que solo se veian trajes claros adornados de encajes.

Fijándose un poco en las predilecciones que tiene actualmente la Moda, no es aventurado asegurar que en el próximo verano las telas que gozarán los favores de nuestra voluble soberana, serán las de tonos claros; colores lisos como el rosa, *beige*, violeta y heliotropo, como así mismo los tornasoles más varios y delicados.

Los dibujos escoceses que hicieron su presentación á principio de la primavera, han sido desterrados casi por completo por las señoras elegantes y, en mi humilde opinión, muy justificadamente.

En cuanto á la forma de los trajes y sus adornos, puedo asegurar á mis queridas lectoras que serán como los de ahora, con ligeras variantes. Faldas de forma campana con tres ó más volantes; cuerpos cortos y blusas escotadas lo mismo por detrás que por delante; mangas muy huecas en su parte superior y encajes, muchos encajes como único adorno.

Los cinturones de cuero tambien se usarán en el próximo estío, pero abundarán más y serán siempre mucho más elegantes los de faya lisos ó rayados.

Los sombreros que estarán más en boga, serán los de paja de Italia, de copa redonda y ala ondulada ó levantada por delante y adornados con grupos de diminutas florecillas de tonos pálidos, y lazos de cinta del color del vestido.

Dos clases de sombrillas se disputan actualmente los favores de la Moda: las blancas y las encarnadas. En el *Bois de Boulogne* no se ven sombrillas de otros colores; son los dos favorecidos, pero las señoras elegantes no acaban de mostrar su preferencia por ninguna de las dos.

¿Qué color saldrá triunfante? Difícil es preveerlo, pues mientras unas opinan que el blanco, otras creen que el encarnado.

Verdaderamente la sombrilla blanca es más elegante que ninguna otra, pero su rival de ahora, la encarnada, ¡favorece tanto!

Una jóven rubia y de cutis alabastrino resulta ideal usando la sombrilla blanca, pero la hace más pálida. En cambio la encarnada le refleja su tinte cérneo y la hace resaltar su belleza. Así mismo una joven de tez morena con sombrilla encarnada, resulta más bella porque recibe los reflejos rojos, mientras que con la sombrilla blanca, no solo palidece su rostro sino que resalta más el color de su cutis, con el que no todas están conformes, sobre el fondo blanco.—*Angelita.*

Paris, Junio 1893.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Paulino de Nola, ob.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia de las Beatas.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	71'00	—'—
Exterior	77'12	—'—
Coloniales	41'95	—'—
Nortes	38'80	—'—
Francias	26'20	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	108'25	—'—
Cubas nuevas	98'12	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. %	102'25	—'—
Id. Id. 3 p. %	17'00	—'—
Obligaciones no hipotecarias	93'50	—'—
Paris.		
Exterior	66'50	
Giros.		
Paris	16'40	

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona

TEATRO PRINCIPAL.

Función para hoy jueves.
(4.ª de abono.)

Segunda representación de la ópera en 5 actos del maestro Mayerbeer,

L' AFRICANA.

Precios de costumbre. A las 9 en punto.

TELÉGRAMAS.

Madrid 20.—Siguen las tormentas en el centro y Norte de España, causando grandes daños en muchas comarcas.

En la reunión que han celebrado los zorrillistas, se ha leido una carta del Sr. Ruiz Zorrilla declarándose muy satisfecho de la marcha de los asuntos, manifestando abrigar la esperanza de que la campaña de verano será fecunda en resultados para los republicanos.

Congreso.—Abierta la sesión, varios diputados censuran al Sr. Montero Rios por el nombramiento de jueces municipales.

El ministro de Gracia y Justicia dice que ha procurado ennoblecer la justicia, rodeándole de prestigio, toda vez que ha procurado el nombramiento de individuos del ramo judicial ó poco conocidos de las localidades para que no sean instrumentos del caciquismo.

Se ha fugado de su hogar la hija del senador señor González Conde, con el hijo del general Barranco. La policia cree que los novios están ocultos en Madrid.

Han conferenciado los Sres. Moret y Castelar. Este defiende la necesidad de mantener las economias, de acuerdo con los proyectos económicos formulados por el Sr. Gamazo.

En el Congreso el Sr. Gamazo ha hecho el resúmen de los presupuestos, manifestando que los liberales han cumplido con exceso sus promesas. Han presentado 36 millones de economias, cuando solo ofrecieron 26. Ha añadido que se marchará á su casa si no se aprueban los presupuestos.

Los infantes se embarcarán el dia 24 en dirección al puerto del Havre.

Circula el rumor de que será relevado el general Pardo á consecuencia de su discurso de defensa en favor del mantenimiento de la Capitanía general de la Coruña.

La Comisión general de presupuestos ha retirado su dictámen en lo que se refiere al presupuesto de de Guerra, para estudiarlo y reformarlo.

Al parecer, existe un acuerdo sobre el asunto, entre el general López Dominguez y el general Azcárraga.

El Sr. Sagasta se manifiesta resuelto á rechazar toda suerte de transacciones con las oposiciones, para conseguir la votación de los presupuestos.

Ha dicho textualmente en un corro de amigos íntimos: «Si me dejo convencer de que conviene echar lastre al agua, los conservadores exigirán que me eche yo despues». Estas frases han sido comentadisimas en el salón de Conferencias del Congreso.

Son contradictorias las opiniones que he procurado recoger acerca de la resolución de la crisis. La opinion general es, de que antes del dia primero quedará resuelta definitivamente.

Junto á la casa del Sr. Cánovas ha estallado un petardo, matando al individuo que lo colocó é hiriendo gravemente á otro sujeto. Un brazo del muerto estaba á treinta metros de distancia. Se ha encontrado otro petardo, apagado, en el edificio del Banco.

Un gentio enorme ha corrido hacia el Circo de Parish, cuya techumbre se ha hundido por efecto de la humedad. Ha cogido el techo las sillas abandonadas del Casino. Están gravisimos el marqués de Guadalest, y el Sr. Pérez del Pulgar. Heridos leves los Sres. Rivera y Romana. El pánico indescriptible. Los heridos han sido llevados á la casa de socorro. Está espirando el marqués de Guadalest.

Extrangeros.

Paris 20.—Unos 6,000 socialistas han celebrado un meeting, en el que los oradores han abogado por el matrimonio civil, por la separación de la Iglesia y del Estado y por la nacionalización de la escuela.

El resultado de las elecciones municipales arrojan las cifras siguientes: 45,483 electores inscritos, 14.080 votantes.

Fueron elegidos doce clericales y seis liberales.

Pasan de cuatro mil los cocheros que se han declarado en huelga.

Noticias de Suiza dan cuenta de haberse alterado el órden en Berna, resultando varios heridos de una colisión con la policía. Se han hecho varias prisiones.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 680 —

trar en su cuarto.. Por precaucion entré arrastrando, llegué arrastrando hasta su lecho!.. Quieren Vds. creerlo?... Doña Ruperta estaba allí y dormia..

—Luego habia V. soñado? exclamó el ama del cura.

—No, dijo Simeon, enjugándose el frio sudor que corria por su frente, nó!...

Doña Ruperta se fué poniendo por grados mucho peor. No pudo levantarse del lecho y pasó todo el dia entregada al mismo delirio de la víspera, pero mucho más violento.

Murmuraba palabras extrañas é incomprensibles, y á pesar de permanecer inmóvil y sin respirar siquiera al lado de la cama, nada pudé deducir de su confusa algarabía.

—Si me habrá vendido? se preguntaba con frecuencia á sí misma. Y luego replicaba: oh, no! Dios me habrá perdonado!

Estas son las únicas palabras que tenian sentido; pero no para mí, que hallaba en ellas un enigma indescifrable. En efecto: ¿quién habia de venderla, cuando nadie, absolutamente nadie entraba en el palacio? ¿Que es lo qué habia podido hace, para esperar que Dios, habiéndola perdonado favoreciera su intencion?

— 681 —

Me perdia en un piélago de absurdas conjeturas, en un intrincado laberinto de ideas del cual no me era posible hallar salida.

A veces tambien pronunciaba clara y distintivamente la palabra *Clunia*. ¿Queria decir que el tesoro estaba enterrado en Clunia?

—¿Pero no tiene V. mas indicios qué las palabras que se la escapaban durante su delirio, para creer que el tesoro existe? interrumpió Doña Tibureia.

Simeón, en vez de responder, continuó con tono anhelante y entrecortado:

—Llegó la noche, mi cabeza ardia, parecia habérseme comunicado la fiebre que la devoraba á ella.

Salí del palacio, fuí á dar un paseo por el campo... Necesitaba que el aire libre refrescase mi frente y mis pulmones.... Me guiaba además una débil esperanza.... El edificio, como usted sabe, está minado por profundos subterráneos, algunos de los cuales salen al campo á muchísima distancia... Me dirigí á Clunia... En Clunia debe estar enterrado el tesoro, porque este era el nombre que ella repetia sin cesar en su delirio. Pero allí todas las bocas de las cuevas son iguales y no hallé

— 684 —

Doña Ruperta en vano pedia al médico, en vano pedia al confesor... Solo fué á buscar á ambos, cuando ya hubo entrado en la agonía.

El médico habia ido á visitar á un enfermo que habitaba en un caserío inmediato, y hé aquí que al dirigirme á aquel punto, ví venir hácia mí por el camino real, montada en una mula y cubierta de polvo, á la hija de nuestra lavandera.

—Rosenda! exclamó doña Tiburcia.

—No hubiera reparado en ella, prosiguió Simeon, si no se hubiese turbado extraordinariamente al divisarme, y no hubiese querido echar por un atajo.

La alcancé, y la pregunté mirándola á la cara:

—De dónde vienes, Rosenda? ¿El viaje debe haber sido largo, segun el polvo que traes?

Creció la turbacion de la muchacha, balbuceó palabras incoherentes, y nada hubiera logrado saber, si un hombre que nos alcanzó no la hubiera dicho:

—¡Hemos salido al mismo tiempo de la Aldea El Pozo, y tanto he andado yo á pié como tú en caballería.

—Qué fué?... Qué fué?... dijo el tio Genaro imitando mi voz y mi accion, que allá sobre las tres se acercó una rapazuela á esta parte del palacio, que una persona se asomó á una ventana ó tronera; que arrojó un bulto, que la chica lo recogió y se alejó corriendo... ¿Quiéres que te diga mas, galan enamorado?... ¿Quién si no tú podia ser el que se asomó á la ventana?

Unra yo que hubiese caido á mis piés no me hubiera aterrado más que aquella revelacion inesperada; pero una luz repentina alumbró mi entendimiento y disipó las opacas tinieblas que lo envolvian...

Adiviné que era Doña Ruperta, la que haciendo un esfuerzo supremo, se habia asomado á la ventana, ¿pero á qué ventana? ¿Qué era lo que habia arrojado por ella y quién lo habia recogido?

En vano interrogué al tio Genaro, éste solo sabia que era una mujer la que se habia acercado al palacio, pero no habia tratado en manera alguna de reconocerla.

Pasáronse ocho dias: la enferma seguia de mal en peor; de mal en peor seguia mi esperanza de descifrar el enigma...

ni un rastro, ni un indicio que me demostrase el lugar de un descenso practicable.

Volvia mohino y descorazonado al palacio, cuando oí que me llamaban.

Era el tio Genaro que andaba recogiendo el ganado para encerrarlo en el redil. Me detuvo. Por un presentimiento singular, comprendí que en lo que iba á decirme se encerraba el porvenir de mi vida.

No me engañaba mi presentimiento.

Dió cima el pastor á su tarea, sentóse en medio de sus perros, y sacando del zurron pan y queso se dispuso á cenar, diciéndome con tono socarron:

—Te llamaba para decirte que nada hay oculto en este mundo. Que por mas que queramos escondernos, siempre hay ojos que ven y oidos que nos oyen.

—Qué quiere V. decir? exclamé asutado.

—Eso pregúntaselo á tu conciencia, replicó.

Y solo te diré que anoche dormí en este mismo sitio, y que ví lo que nunca hubiera pensado ver, atendiendo á tu aire hipócrito y compungido...

—Pero qué fué? interrumpí impaciente.

oir el ruido de su ropa al rozar contra las sillas... Desperté. La puerta estaba cerrada, la luz brillaba en su sitio, reinaba en la estancia el silencio más profundo.

Despues de algunos momentos de indecision, me levanté de puntillas, me dirigí al lecho de puntillas... ¡Doña Ruperta no estaba allí! ¡Lo que creia sueño era realidad!

¡Pero cómo habia podido bajar sin ruido del lecho, andar sin ruido, salir sin ruido, ella que estaba paralítica y no acertaba á moverse? Me quedé aterrado, confuso, absorto en mil estrañas conjeturas. Por último, no pudiendo dudar de la evidencia, me puse á registrar el aposento.

Convencido de que no estaba allí, registré la antecámara y la galeria circular que da vuelta á la casa, sin obtener resultados.

Supuesto que habia salido del aposento, no podia volver á él sin pasar por delante de mí.

Me puse en acecho, aguardé...

Me pareció mejor aguardar en aquel sitio para ver de dónde venia...

Pasaron las horas, rayó el alba.

Perdida ya la paciencia, me decidí á en-